

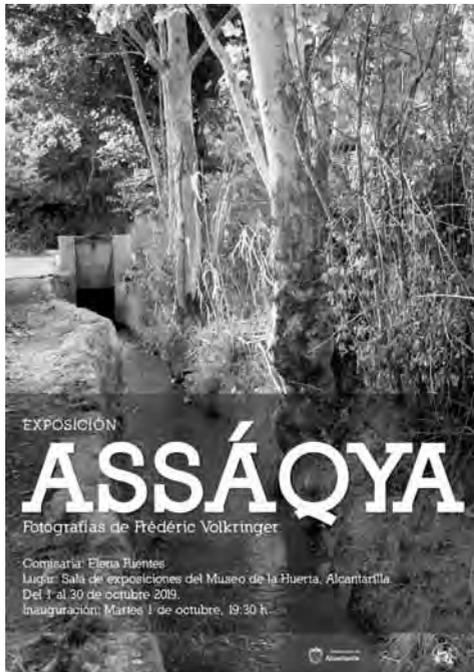
ASSÁQYA

Exposición de fotografías de Frédéric Volkringer

Elena Fuentes Blanco

Comisaria de la Exposición

Ingeniera Agrónoma. Consejería de Agricultura. Murcia



*¡Acequias y brazales
frescos, quietos,
sendas entre rosales
y limoneros,
verdes panizos
rumores misteriosos de los
carrizos!*

Vicente Medina

Decir acequia es evocar agua, vida, huerta, agricultura, equilibrio, legado histórico, patrimonio arqueológico, Murcia.

¿Es decir pasado?

Necesitábamos la mirada de Frédéric, una mirada certera, objetiva y valiente para sacudirnos de la paralizante cotidianidad con la que observamos el milagro de la ingeniería que es el sistema de regadío tradicional de la huerta de Murcia. Una mirada que nos mostrara con naturalidad y descaro su presente. Eso es lo que



consiguió con las veintitrés imágenes de las acequias de Era Alta y San Ginés que componían esa historia fotográfica que se ha mostrado en el Museo Etnológico de la Huerta de Murcia –como no podía ser menos– durante el pasado mes de octubre.

El montaje de la exposición con Frédéric, fue una experiencia maravillosa, como recordar paso a paso su trabajo de campo. Recorrer a primera hora de la mañana en esos inicios de un cálido otoño las acequias Almohájar y Albalate. Poner nombre a esos encuadres perfectos: tablacho, partidor, brazal, *regaera*, bardiza, portillo...

Siempre acompañados de una luz dócil y acariciadora, observar cómo la transformaba, a través de la vegetación potente y quieta, en imágenes de un realismo casi mágico.

Frédéric capta como nadie los elementos distorsionantes en contrapunto a la fragilidad a la que están sometidos los parajes de huerta.

Construcciones duras, serpenteantes, en simbiosis perfecta con la tierra; testigos del paso del tiempo que parecen desvanecerse rendidos a un ilógico abandono.

Igual que el agua, las imágenes fluyen, pequeñas series que se abren y cierran a modo de tablachos imaginarios y que abren y cierran también un caudal de emociones, porque de eso se trata: de emocionarnos.

Espero que esta historia de agua nos sirva de reflexión para concienciarnos de que la huerta es futuro, la verdadera sostenibilidad, pura ecología.